

Un mundo para todos: Nuestra relación con los animales

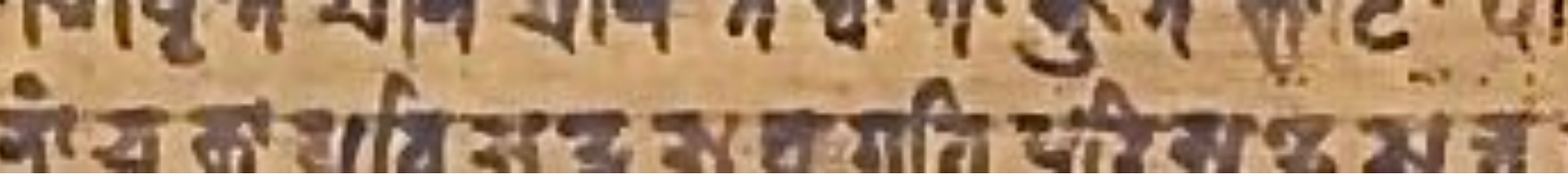
Las bases biológicas

En esta primera sesión exploraremos las diversas formas en que nuestras vidas se relacionan con los animales no humanos. No sólo nos relacionamos con ellos como compañía o recursos para la alimentación, sino que también han sido muy importantes en todos los aspectos de la civilización humana. Su fuerza de trabajo permitió la agricultura y el transporte antes de la revolución industrial, sus vidas han sido el precio de los avances en la medicina y la tecnología que tanto nos han ayudado..

Algunos argumentos que han excluido a los animales de la consideración ética por miles de años y que han surgido desde algunos filósofos clásicos y creencias religiosas. Los animales han sido considerados seres inferiores, sin alma, sin capacidad de razonar ni de conciencia. Esto se debe a dos situaciones, la primera es la idea de que los seres humanos somos superiores a las demás formas de vida y por tanto los únicos cuyos intereses deben ser considerados, a esto se le llama “Antropocentrismo”. La otra situación se conoce como “especismo”, esta ocurre cuando existe una discriminación negativa contra otras formas de vida que son concebidas como menos o nada importantes debido a la especie a la que pertenecen. Dentro de nuestra postura antropocentrista, el especismo es considerar que los animales no humanos valen menos y por tanto podemos usarlos y hacer con ellos lo que querramos.

Este proceso de discriminación es similar a discriminar a alguien por tener un tono de piel particular o por ser mujer. El especismo es similar al racismo o al sexismo, es la discriminación arbitraria de un ser por sus características innatas.

Pero todo esto es infundado, pues los animales no humanos son habitantes de este mundo y resultado del mismo proceso de evolución biológica que los seres humanos. Además poseen numerosas capacidades cognitivas, algunas similares a nosotros, y otras únicas, como la ecolocalización o visión ultravioleta.



Hablaremos sobre los procesos de evolución biológica y las relaciones biológicas que tenemos con el resto de los seres vivos, particularmente con los otros animales. Esto es evidente por ejemplo en las similitudes que hay en nuestra anatomía o la manera en que funcionan nuestros cuerpos. También es importante recordar que nuestro material genético es mucho más similar de lo pudiéramos pensar, desde casi un 99% de similitud con los chimpancés, hasta un 60% con una mosca.

Dentro de estas similitudes también se encuentran capacidades como la sintiencia (capacidad de sentir), así como los estados mentales que corresponden a emociones (miedo, sorpresa, , tristeza alegría, etc.) y sentimientos (sufrimiento, amor, etc), pero también capacidades importantes de la conducta como el juego o el sueño y hasta prácticas rituales.

Los animales no humanos tienen mentes complejas, sus vidas están llenas de distintas emociones, sentimientos, disfrutan o padecen las condiciones en las que se encuentran, es importante recordar que son seres multidimensionales, y no sólo un producto a nuestro servicio.